

Et non fagades ende al por ninguna manera, nin querades que mas cartas uos ayamos de enbiar en esta razon, et faredes en ello lo que deuedes et nos teneruoslo hemos en seruiçio; et, synon, sabed que non podriamos estar de non mandar fazer conplimiento de derecho a los nuestros vasallos. Et de commo uos esta nuestra carta fuere mostrada et la conplierdes, mandamos a qualquier escriuano publico de qualquier logar, que para esto fuere llamado, que de ende al omne que uos esta nuestra carta mostrare testimonio signado con su signo porque nos sepamos en commo conplides esto que uos enbiamos rogar et mandar; et non faga ende al, so pena de çient maravedis de la buena moneda. La carta leyda, datgela.

Dada en Valladolid, XXVII dias de setiembre, era de mill et trezientos et setenta annos. Yo, Alfonso Ferrandez, la fiz escreuir por mandado del rey. Alfonso Gomez. Johan Perez, vista. Pedro Ferrandez. Johan Perez.

CCX

1332-IX-27, Valladolid. Carta misiva de Alfonso XI al obispo de Cartagena, ordenándole que levantase la excomuni3n a los oficiales de Murcia a quienes haba excomulgado por defender la jurisdicci3n real. (A.M.M. C.R. 1314-1344, f. 92r-v).

Don Alfonso, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen, del Algarbe et sennor de Vizcaya et de Molina. A uos, don Pedro, por esa mesma graçia, obispo de Cartagena, salut commo aquel de quien fiamos et para quien querriamos mucha onra et buena ventura.

Fazemosuos saber que el conçeio de la çibdat de Murçia se nos enbiaron que-rellar et dizen que uos que ponedes sentençia de descomunion en los ofiçiales et en otros omnes buenos del conçeio porque razonan et defienden la nuestra jurisdiccion et los nuestros derechos et del dicho conçeio. Et enbiaronnos pedir merçed que mandasemos y lo que touiesemos por bien.

Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, que por tales razones commo dichas son que non pasedes contra ningunos de los dichos ofiçiales et omnes buenos del dicho conçeio por sentençia de descomunion, et sy algunos auedes puesto sentençia de descomunion por esta razon que los asoluades luego della. En otra manera, sabed, que nos non podriemos estar que non feziemos guardar en su derecho a los nuestros vasallos.

Et de commo vos esta nuestra carta fuere mostrada et la conplierdes, mandamos a qualquier escriuano publico, que para esto fuere llamado, que de ende al



omne que esta nuestra carta mostrare testimonio signado con su signo porque nos sepamos en commo conplides nuestro mandado; et non faga ende al, so pena de çient maravedis de la moneda nueua. La carta leyda, datgela.

Dada en Valladolid, XXVII dias de setiembre, era de mill et trezientos et setenta annos. Yo, Alfonso Ferrandez, la fiz escreuir por mandado del rey. Alfonso Gomez. Johan Perez, vista. Pedro Ferrandez. Gonçalo Ferrandez. Johan Perez.

CCXI

1332-IX-27, Valladolid. Provisión real de Alfonso XI al adelantado de Murcia. Ordenándole que no ejecutase las penas por excomuni3n a los vecinos y oficiales de la ciudad. (A.M.M. C.R. 1314-1344, f. 92v).

Don Alfonso, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen, del Algarbe et sennor de Vizcaya et de Molina. A uos, Alfonso Ferrandez Saauedra, adelantado por nos et por don Johan, fijo del infante don Manuel, en el regno de Murçia, salut et graçia.

Fazemosuos saber que el conçeio et los omnes buenos de la çibdat de Murçia se nos enbiaron querellar et dizen que por razon del ordenamiento que nos fezieimos en las Cortes de Madrit, en que se contiene que todos aquellos que estodiesen descomulgados XXX dias que pechasen çient maravedis desta moneda vna vez fasta en el anno et del anno adelante mill maravedis, et que el cuerpo fuese a la nuestra merçed. Et que el obispo de Cartagenia et sus ofiçiales que muchas vegadas que ponen sentençia de descomunion en los ofiçiales del conçeio et en vezinos dende porque razonan et guardan el nuestro sennorio et juresdiçion et del conçeio, et que esto es nuestro deseruiçio porque las gentes non se osan sennalar a razonar et defender la nuestra jurisdiccion et los nuestros derechos nin del dicho conçeio contra el dicho obispo o sus ofiçiales. Et enbiaronnos pedir merçed que mandasemos y lo que touiesemos por bien.

Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, que non tomedes nin fagades tomar la dicha pena de ofiçial nin de otro ninguno de la dicha çibdat por sentençia quel obispo nin los sus ofiçiales pongan en ellos, por las dichas razones nin por otra razon ninguna que sea contra derecho.

Et non fagades ende al por ninguna manera, so pena de çient maravedis de la moneda nueua. Et de commo esta nuestra carta vos fuere mostrada et la conplierdes, mandamos a qualquier escriuano publico, que para esto fuere llamado, que de ende al omne que esta nuestra carta mostrar testimonio signado con su signo poque nos sepamos en commo conplides nuestro mandado; et non faga ende al, so la dicha pena. La carta leyda, datgela.

